

Escuela Manyanetiana

# Encuentro de AMPAS

13 de abril

**L**a Asociación de Madres y Padres de Alumnos (AMPA) del Colegio Padre Manyanet-Blanes fue la anfitriona del *Encuentro de AMPAS de las Escuelas Manyanetianas* que tuvo lugar en las instalaciones del colegio el sábado, 13 de abril. Los representantes de las asociaciones de familias de alumnos fueron recibidos entre las 9:30 y las 10:00 de la mañana en la entrada de la escuela.

A las 10:00 am, Sandra Vergès, presidenta de la Asociación de Madres y Padres, y Ester Olivé, directora del colegio, iniciaban oficialmente el encuentro dando la bienvenida a los participantes con una presentación de las actividades del día:

- Saludo del bienvenida
- Desayuno
- Visita a las instalaciones
- Foto de grupo
- Oración en la capilla del colegio
- Comida
- Diálogo de sobremesa
- Paseo en el trenecito turístico de Blanes

La visita a las instalaciones se hizo por grupos debido al número de participantes e hicieron de guías los miembros de la Junta de la Asociación de Madres y Padres local. Algunos representantes de las asociaciones de familias tomaron fotos e ideas para compartir con todos los miembros de su Junta.

## La Junta de la Asociación de Madres y Padres de Alumnos

La Junta de la Asociación de Madres y Padres de Alumnos está formada por un presidente, un secretario y un tesorero, pero normalmente también hay un vicepresidente y un grupo de vocales y colaboradores que organizan actividades complementarias deportivas, culturales y festivas, escolares.

## Requisitos

Un requisito que los miembros de la Junta han de cumplir es ser padre o madre de un/a alumno/a de la escuela. A los encuentros de AMPAS están invitados los miembros de la Junta. No es obligatoria la asistencia de todos



**A los encuentros de AMPAS están invitados los miembros de la Junta. No es obligatoria la asistencia de todos ellos pero es de desear que los presidentes y secretarios, con sus cónyuges e hijos, participen cada año.**

ellos pero es de desear que el presidente y secretario, con su cónyuge e hijos, participen cada año. En estos encuentros, las asociaciones de Madres y Padres de alumnos adquieren una visión más amplia y completa de las *Escuelas Manyanet* y, al mismo tiempo, se relacionan e intercambian ideas con

las asociaciones que representan a los padres y madres de alumnos. El compromiso de los padres en la educación de sus hijos es necesario en el modelo educativo de la escuela manyanetiana porque ésta acompaña, colabora y es una prolongación de la educación que comienza en el hogar.

### Las relaciones escuela-familia

La escuela manyanetiana es consciente de las dificultades que muchos progenitores afrontan para educar a sus hijos. Nadie puede dar lo que no tiene y, por eso mismo, todas las personas y grupos que forman la comunidad educativa están llamados a participar, apoyar y cuidar las relaciones escuela-familia.

Esta colaboración es aún más necesaria cuando las familias se ven afectadas por

situaciones que ponen a prueba la estabilidad y la salud de sus miembros, como es: el diagnóstico de una enfermedad potencialmente mortal o discapacitadora, la defunción de un cónyuge o de un/a hijo/a, la pérdida de trabajo e ingresos, el conflicto social y la guerra, la emigración, con el consiguiente desarraigo y riesgo de sentirse ciudadanos de segunda o tercera categoría, etc. Una educación humanizadora, cristiana y de calidad, no vuelve la espalda a estas realidades.



Presidentes de las Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos de las Escuelas Manyanet

---

Reflexión en la capilla del colegio Padre Manyanet de Blanes.

LA PRESENTACIÓN EN EL TEMPLO

por el P. Julio González S.F.

El episodio de la **presentación en el templo** puede ayudarnos a ver que la vida de nuestros hijos y alumnos no nos pertenecen, no somos sus dueños. José y María no cumplen solamente con la ley al presentar a Jesús en el templo sino que también reconocen que la vida de su hijo viene de Dios y, por tanto, Él es su verdadero Señor. La presentación de Jesús en el templo presenta un gran **misterio** y la **actitud** de un hombre llamado Simeón al ver cumplido un deseo que había estado cultivando durante su vida.

**El misterio:**

**“Cuando se cumplieron los días de la purificación de María, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor”** Para encontrar una explicación que no se limite al cumplimiento de la ley, es decir, una explicación que nos ayude a descubrir la causa del relato, recordemos que Jesús no ha nacido en su casa como muchas otras personas de su tiempo, ni tampoco en un lugar especialmente preparado para que María se sienta segura y cómoda.

Leyendo con atención el episodio del nacimiento de Jesús empezamos a descubrir detalles que, en una lectura superficial, suelen pasar desapercibidos. La mayoría de nosotros hemos escuchado que Jesús nació en Belén, pero el Evangelio nos dice que *“no había sitio para ellos en la posada”* y tuvieron que improvisar una estancia en un pesebre (para animales). La tradición nos habla de una cueva a las afueras de Belén. Este sería el lugar al que llegaron los pastores que cuidaban los rebaños en campo abierto y los sabios que siguen a una estrella que, finalmente, se detiene sobre el lugar del nacimiento.

Los primeros en visitar al recién nacido saben que están ante un “rey”, por eso, le llevan regalos —oro, incienso y mirra—, y se postran ante él. Vienen a adorarlo unos paganos que no viven según la ley de Moisés. También se postran ante el niño recién nacido los pastores: personas que podemos considerar “normales” pero que no podían entrar en el templo porque convivían la mayor parte del tiempo con animales, tocaban su sangre (cuando se herían y cuando parían), por eso, pertenecen al grupo de los impuros junto a los leprosos, a los que tocan cadáveres y a los recaudadores de impuestos.

Si Jesús, cuyo nombre significa “el que salva”, hubiera nacido en un lugar regido por las leyes del templo, los sabios paganos no hubieran podido postrarse ante él, ni los pastores hubieran podido responder al anuncio y a la llamada de ir al lugar donde ha nacido el Hijo de Dios.

Ha llegado ahora el momento de que el Hijo de Dios sea presentado en el templo y las Escrituras se fijan en... dos ancianos: Simeón y Ana. Prestamos atención a Simeón que es quien aparece en el texto que hemos escuchado.

### La actitud de Simeón:

El anciano Simeón se encuentra con quien había estado esperando toda su vida y, ¿cuál es su reacción? **“Ahora, Señor, puedes dejar a tu siervo irse en paz porque mis ojos han visto tu salvación, luz para iluminar a todos los pueblos”**

Simeón confirma que Jesús no viene solamente a iluminar al pueblo de la ley mosaica, sino que viene a iluminar todos los pueblos, aunque para ello haya tenido que nacer fuera de la ciudad y en un establo.

Fijémonos en las primeras palabras de Simeón: **“Ahora, Señor, puedes dejar a tu siervo irse en paz”**. ¡Cuánto desapego! “Ahora, Señor, que por fin te veo, que te tengo en mis brazos, puedo irme (morir) en paz”. Las palabras de Simeón muestran una actitud de desapego que todo educador ha de cultivar y aprender.

La mayoría de nosotros hubiéramos pedido: ¡Ahora, Señor, déjame disfrutar de este momento! ¡No me lo quites! ¡No me separes de él! Pero Simeón sabe que el tiempo se ha cumplido. Está agradecido porque ha podido ver culminados sus desvelos, sus esfuerzos, sus sacrificios, y está preparado para “irse en paz”; no triste, decepcionado, frustrado, o enfadado, sino en paz.

Esta enseñanza es valiosa para padres y educadores. La vida no gira en torno a lo que hacemos y decimos, a lo que queremos y esperamos. Somos una familia espiritual que, como los árboles buenos, ha de dar frutos buenos que han de continuar su ciclo. Simeón lo sabe. Su cuerpo, sus sentidos, su fe, le han conducido al templo pero espiritualmente va un paso por delante.

Esa sabiduría y educación ha de ser transmitida a los jóvenes para que no acaben siendo esclavos de sí mismos: de su cuerpo, de sus emociones, de sus pensamientos, de sus propios talentos o habilidades, sino que éstos les permitan ver más allá de sí mismos. Lo mismo hemos de hacer nosotros.